

## PROYECTOS

### LA HISTORIA ORAL SOBRE EL NACIONALISMO VASCO.

La historia oral, ha sido utilizada en Euskadi para intentar reconstruir la historia más reciente y, en concreto, la historia del nacionalismo durante la República, la guerra y la clandestinidad. No se trata sin embargo de una simple técnica que pueda ser utilizada indiscriminadamente. Requiere cumplir una serie de requisitos imprescindibles si queremos conseguir unos resultados aceptables. Sin embargo, no tratamos aquí de los aspectos metodológicos sobre los que han incidido numerosos autores.<sup>1</sup>

Pasemos a hacer una rápida relación de los principales trabajos realizados en este campo de la historia oral que tengan interés para la historia del nacionalismo, aunque hay que decir que la mayoría de los realizados hasta ahora están centrados en este tema o tienen estrecha relación con él.

Tres podrían ser los apartados que abarca la historia oral en relación con la historia del nacionalismo vasco:

- 1.º Personajes o políticos nacionalistas.
- 2.º Guerra civil.
- 3.º Testimonios generales sobre la historia del nacionalismo.

Esta división excesivamente esquemática se hace con carácter indicativo ya que en la práctica estos tres apartados se presentan generalmente mezclados.

En el primer apartado se incluyen los trabajos de historia oral centrados en una personalidad nacionalista que a lo largo de las entrevistas, en las que va narrando su vida activa, dentro del género de las «historias de vida», hace que surja no sólo un retrato de sí mismo sino de toda su época y el trozo de la historia que le ha tocado vivir, ocupando en algunos casos funciones y puestos de responsabilidad política. Estos testimonios tienen fundamentalmente una intencionalidad política más que histórica pero, a pesar de todo, si la personalidad del entrevistado tiene interés, pueden ser aprovechables. En este sentido citaremos en primer lugar las obras de Eugenio Ibarzabal, *Manuel de Irujo*, Erein, San Sebastián, 1977 y *Koldo Mitxelena*, Erein, San Sebastián, 1977.

Del primer libro, el dedicado a Irujo, podemos entresacar algunas líneas del prólogo para ver cómo se acerca el entrevistador al personaje, en relación con lo que decíamos más arriba: «*En su búsqueda, Irujo es un punto clave. No presenta quizás, la historia del Partido pero su historia es, casi, la historia del Partido Nacionalista Vasco... Todos los abertzales llevamos dentro una parte de Manuel de Irujo y de lo que él representa. Se trata de sacarlo a la luz, de relajarse mentalmente, de intentar olvidar los prejuicios que todos llevamos y de hablar.*»

Toda la vida de este personaje, su infancia en Navarra, su juventud de estudiante en Deusto y su entrada en la vida política participando en la vida interna del PNV —con la escisión entre Comunión y Partido—, la Dictadura, El Estatuto y la guerra, incluida su etapa de Ministro de la República y su estancia en Catalunya, desfilan por las páginas de este libro, salpicado de referencias al momento político en que se realizó, no rehuendo la polémica en algunos puntos conflictivos de la historia del nacionalismo en relación con las acusaciones de las fuerzas de izquierda, particularmente durante la guerra. El exilio con todos sus problemas, desde la guerra mundial, el Pacto de Bayona y la guerra fría hasta el «contubernio de Munich» completan el testimonio.

Este sirve fundamentalmente para contrastar y completar más que para obtener nueva información ya que Manuel de Irujo dejó escritos numerosos libros y artículos, algunos sobre la guerra civil y, en concreto, unas voluminosas Memorias.

El segundo libro, el dedicado a Koldo Mitxelena, presenta a nuestro juicio mayor interés, debido fundamentalmente a la personalidad del entrevistado y al papel desempeñado por él en el campo cultural, faceta importante para comprender la historia del nacionalismo y a la que los historiadores no se han dedicado todavía con suficiente detenimiento. Pero no sólo por esto —y por su actividad política en un momento determinado de su biografía— sino sobre todo por su lucidez al enjuiciar algunas cuestiones, su pronunciado carácter crítico al emitir juicios de valor y su distanciamiento de toda mitología, en una palabra: su esfuerzo racionalizador. Su infancia y juventud en ambientes nacionalistas, la guerra, la cárcel y la clandestinidad en momentos difíciles constituyen la primera parte de este interesante relato que al hilo de los avatares de la vida de Mitxelena cambia de entorno para centrarse posteriormente en el mundo cultural vasco, analizando el ambiente cultural de la posguerra, con las revistas *Euzko Gogoa* y *Egan*, la problemática surgida en torno a la unificación del euskera con la famosa «Asamblea de Aranzazu», el cambio generacional que supone la aparición de Txillardegui y Aresti, en sentidos opuestos, etc... El libro constituye una aportación interesante a la historia del nacionalismo por las razones señaladas y por la falta de información sobre hechos y actividades desarrolladas en círculos más bien reducidos como son los que se refieren al campo cultural y más aún durante la época franquista.

Un tercer libro completa esta serie dedicada a las personalidades nacionalistas y es el de Carlos Blasco Olaechea, titulado *Conversaciones. Leizaola*, Idatz-Ekintza, Bilbao, 1982, con prólogo de Xavier Arzalluz. Se trata de un intento de reconstrucción de la historia del nacionalismo desde principios de siglo, basándose en la personalidad y funciones desempeñadas por Leizaola a través de su dilatada vida, abarcando también un largo exilio en los que el testigo desempeñó

un importante papel. Sin embargo, pensamos que los resultados son desproporcionados a la tarea emprendida y Leizaola no aporta, ni mucho menos, la información que su pronunciada actividad en el seno del PNV y sus funciones en el Gobierno Vasco podían —por lógica— hacer suponer.

Aunque no puede, quizás, ser enmarcado estrictamente, en el tema que nos ocupa, conviene finalmente citar un libro que puede presentar algunos puntos aprovechables. Se trata del libro *Hablando con los vascos*, Ariel, Barcelona, 1974, obra del escritor y periodista Martín de Ugalde. En la «Introducción», fechada en enero de 1974, el autor nos indica las razones que le han movido a realizarlo: «Así, para presentar lo vasco en un ámbito de credibilidad capaz de sortear las inhabilidades propias de estos días, se me ha ocurrido pulsarlo en el juicio de aquéllos que ya son conocidos por su madura competencia en algunos campos de lo vasco que han sido objeto de controversias». Así pues, con un un criterio y un planteamiento periodísticos, intentando, a través de seis personalidades vascas, dar una idea de «lo vasco», «visto desde su pasado fundamental y mirando hacia el futuro que llevan en germen los días de nuestro presente», el autor entrevista a sus personajes, abarcando el campo de la etnología (J. M. Barandiarán); la lingüística (Koldo Mitxelena); «el viejo mar de los vascos y su empresa naviera» (Ramón de la Sota); la pintura vasca (Agustín Ibarrola) y el «sentimiento religioso y la vocación misionera» (Padre Arrupe). Sin embargo, la fecha en que están realizadas, tienen como característica común el que sus testimonios versan fundamentalmente sobre el tema de la guerra civil.

Tres son las obras fundamentales sobre este tema. Cronológicamente hablando hay que citar en primer lugar el libro de J. C. y L. Ma. Jiménez de Aberasturi *La guerra en Euzkadi*, Plaza y Janés, Barcelona, 1978. Este libro está constituido por diez entrevistas centradas en la guerra civil y precedidas cada una de ellas por una breve biografía del entrevistado. Las entrevistas se van desarrollando a través de preguntas y respuestas en las que se busca contrastar opiniones y plantear algunos de los problemas más polémicos de la guerra: participación nacionalista en los primeros momentos de la sublevación militar, política del PNV y demás partidos en las distintas fases de la guerra, el Pacto de Santoña y la implicación del PNV con las fuerzas de la izquierda no nacionalista, etc... Las diez entrevistas comprenden a cinco testimonios del campo nacionalista y otros cinco del campo no nacionalista. Dos son sacerdotes, algunos políticos y otros militares del Ejército Vasco. Incluye dos testimonios de personalidades de la cultura vasca y el de una persona que en el momento de los hechos era un niño todavía: Miguel Amilibia, Luis Arbellá, Ramón Ormazabal, Manuel Chiapuso, Joseba Elósegui, Sabino de Apraiz, J. M. Barandiarán, Martín de Ugalde, Julio Caro Baroja, Luis Ruiz de Aguirre y Felix Liqueñiano.

Por lo contrastadas que son las opiniones sobre temas puntuales y polémicos, resulta útil para la historia de este período y en concreto para la historia del nacionalismo, más aún teniendo en cuenta que cinco de los entrevistados han fallecido posteriormente.

Poco después, al año siguiente, se publicó en castellano la obra de Ronald Fraser, en dos volúmenes, y con un planteamiento más ambicioso que el mismo título del libro refleja: *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Crítica-Grijalbo, Barcelona, 1979. Se trata de un amplio panorama de toda la guerra y en todo el Estado, construido de una manera en la que el

discurso del historiador se intercala y refuerza con el testimonio del protagonista en un conjunto armónico y coherente. La ordenación de las diferentes perspectivas políticas y geográficas. El papel jugado por los nacionalistas en el conflicto tiene una amplia representación pero ésta no se limita a este sector sino que se contrasta con la opinión de los representantes de la izquierda e incluso del campo fascista en lo que se refiere a los testimonios de los carlistas navarros.

Así, podemos seguir la situación desde los primeros días de julio de 1936, tanto desde la Plaza del Castillo de Pamplona como desde San Sebastián y Bilbao. Las dudas y contradicciones del PNV en estos momentos quedan reflejadas en las declaraciones de los protagonistas, algunos tan cualificados como Juan Ajuriaguerra. Sin embargo, una de las características del método de Fraser es que, en general, no busca exclusivamente los testimonios de este tipo, es decir, de personalidades más o menos relevantes, sino que introduce en la historia a simples militantes, obreros, amas de casa, religiosos, nacionalistas, comunistas, anarquistas, en un discurso fluido y bien construido donde salen a relucir todos los problemas de la guerra y principalmente los políticos, siendo de gran interés la visión de las diferencias entre penevistas y fuerzas de izquierda en la conducción de la guerra y en la organización del nuevo Estado vasco. El período de verano-otoño de 1937, que en realidad comienza con la ofensiva franquista de la primavera, está ampliamente tratado en todos sus aspectos: bombardeos de Durango, mandos del Ejército Vasco, bombardeo de Gernika, desmoralización de los combatientes, asedio de Bilbao, el «Cinturón de Hierro» y la traición de Goicoechea, el asalto a las cárceles, la entrega de los presos por el PNV a los franquistas, la «voladura» de Altos Hornos y su posterior aprovechamiento por los franquistas, para terminar con las negociaciones emprendidas por el PNV con los italianos que culminarían en el «Pacto de Santoña», todo ello enmarcado, como ya se ha dicho, en la tensión política que supuso el desarrollo de la guerra en el contexto de un Gobierno hegemonizado por el PNV pero fuertemente criticado en su actuación por las fuerzas del Frente Popular.

Otros testimonios sobre las evacuaciones y los curas vascos cierran, junto con un capítulo dedicado exclusivamente al estudio del nacionalismo vasco y catalán este trabajo. En él, siguiendo el método de la historia oral, se analiza el desarrollo del nacionalismo vasco durante la República e incluso antes, en el contexto de las luchas sociales, la oposición nacionalismo-izquierda, el problema de los emigrantes, el peso de la religión en la configuración de la doctrina nacionalista, Navarra, etc.

Creemos necesario recomendar la lectura de esta obra a todos aquellos que quieran iniciarse en la metodología de la historia oral, ya que puede ser tomada como modelo de una manera, entre otras, de hacer la historia oral con resultados positivos. Las entrevistas reflejan bien la visión de la guerra desde el punto de vista nacionalista, particularmente desde los primeros momentos. Los testimonios —de ambos bandos— están inmersos en un desarrollo cronológico. Las opiniones nacionalistas tienen su contrapunto en las emitidas por los representantes de las fuerzas de izquierda, y los personajes de cierta relevancia, como Ajuriaguerra, Epalza, Mañu Robles, Gonzalo Nárdiz y Ramón Rubial, forman parte de un conjunto de testimonios en el que militantes anónimos, emakumes, amas de casa, religiosos, sindicalistas, obreros, etc., ocupan también —como ya hemos dicho antes— un importante papel.

Finalmente hay que señalar respecto a esta obra, que las grabaciones originales, que se guardan en el Institut Municipal d'Història de Barcelona, pueden aportar al investigador nuevos datos de interés ya que lo que utiliza Fraser no son más que extractos de las mismas.

Un último libro en este apartado dedicado a la guerra civil, es el de Carlos Blasco Olaechea *Diálogos de guerra. Euskadi 1936*, San Sebastián, 1983, con prólogo de Luis Retolaza, ex Consejero de Interior del Gobierno Vasco. Es, cronológicamente, el último libro dedicado exclusivamente al tema de la guerra civil, basado en la publicación de entrevistas transcritas. Estructurado por temas –San Sebastián, la batalla de Villarreal de Alava, la batalla del «Nabarra», el bombardeo de Gernika, el Pacto de Santoña, el asalto a las cárceles y la salida de los presos, el final de la guerra en Santander y el penal de el Dueso, la cárcel, la Resistencia y el batallón «Gernika»– tiene como característica principal que los testimonios están constituidos exclusivamente por nacionalistas y en su casi absoluta mayoría por miembros del PNV, salvo Ruiz de Aguirre y Pedro Ordoki. Es útil para repasar la problemática de la guerra desde la óptica nacionalista, con algunos testimonios inéditos, aunque otros –como los de Ruiz de Aguirre, Joseba Elósegui, Alberto Onaindía– ya habían sido publicados en obras anteriores. Los protagonistas de este libro son en su mayoría oficiales del Ejército Vasco, sindicalistas de ELA, responsables de la Junta de Orden Público de San Sebastián y uno de ellos –Zubiria– Inspector General de Prisiones del Gobierno Vasco, así como un sacerdote, el ya citado Alberto Onaindía, uno de los artífices del Pacto de Santoña quien posteriormente publicaría un libro sobre el tema. Una de las entrevistas –la de Ordoki– rebasa al período cronológico de la guerra para adentrarse en un período no menos interesante y sí más desconocido como es el de la Resistencia y la clandestinidad de los años 40.

Respecto a este libro de Carlos Blasco hay que señalar que está formado por una pequeña selección de las entrevistas que este autor realizó a lo largo de 1982-83 a un gran número de testigos de la guerra civil del bando republicano con una beca del Gobierno Vasco.

El total de la 108 entrevistas realizadas, 7 de ellas en vídeo, están centradas fundamentalmente en el período de la guerra civil, aunque también hay algunos testimonios sobre los años de Resistencia y clandestinidad o, incluso, de períodos anteriores a la guerra. Todas ellas se encuentran actualmente depositadas, y a la disposición del usuario, en el «Centro de Microfilm de Bergara» (Guipúzcoa), dependiente del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.<sup>2</sup> Además, como complemento de este Archivo oral, C. Blasco recopiló también 8 cajas archivadoras de documentación y bibliografía referidas a este período, con cartas, informes, folletos y libros, y 5 álbumes con 431 fotografías. Las grabaciones originales pueden ser consultadas pero el acceso a los testimonios está facilitado por el hecho de que todas ellas están transcritas aunque, hay que decirlo, con bastantes deficiencias, errores, etc. en muchos casos. En este fondo, los testimonios no se reducen al campo nacionalista sino que abarcan a todas las fuerzas combatientes del sector republicano. Ocurre aquí, lo dicho más arriba y es que algunos de los entrevistados lo habían sido ya en otras ocasiones –Luis Arbella, Primi Abad, Sabin de Apraiz, Delia Lauroba, etc.– pero, sin embargo, son mayoría los testimonios inéditos. Abundan los de oficiales del Ejército vasco, militantes de

partidos, sindicalistas, mujeres, etc. Para mejor información reproducimos la relación completa de los entrevistados:

161

- 1.– Primitivo Abad (Organizador «Euzko Naia»). PNV
- 2.– Ramón Abad (Cte. Batallón ANV 3)
- 3.– Eulogio Agirako (Batallón Araba)
- 4.– Ignacio Agirre (Euzko Gudarostea)
- 5.– Eduardo Martínez Añibarro (Izquierda Rep. y FUE)
- 6.– Bonifacio Apalategui (Ctán. Batallón Amayur)
- 7.– Sabin Apraiz (Ctán. E. M.). PNV
- 8.– Juan José Arana (Corresponsal «Tierra Vasca»)
- 9.– Luis Arbella (Comisario Pol. Batallón «Rusia»). PSOE
- 10.– Luis Ariznabarreta (Batallón «Araba»)
- 11.– Tomás Arregui Ormazabal (Cte. Int. Batallón «Rebelión de la Sal»)
- 12.– Gabino Artolozaga (Cte. Batallón «Irrintzi»)
- 13.– José Ma. Aspiazu (Secretario Delegación Gobierno Vasco)
- 14.– Juan Domingo Astigarrabia (Consejero Gobierno Vasco). PCE
- 15.– Jesús Ausin (Batallón «Capitán Casero» y «Azaña»)
- 16.– Marcos Azkarate (Ctán. Batallón «Loyola»)
- 17.– Manuel Azkune (Oficial «José Luis Diez»)
- 18.– Iñaki Barrioia (Clandestinidad). PNV
- 19.– Juan Beistegi (Cte. Batallón «Loyola»)
- 20.– Santiago Beristain (Junta Defensa Zarauz)
- 21.– Alejo Bilbao (Cte. «Bizkaia»)
- 22.– Juan Antonio Castro (Cte. del «Ciscar»)
- 23.– Ezequiel Choquetia (Batallón «Saseta»)
- 24.– Luis Egaña (Penal Dueso y Puerto Santa María)
- 25.– Cándido Eguren (Batallón «Amuategui»)
- 26.– Javier Epalza. PNV
- 27.– Felix Erdocia (Ctán. Batallón «Saseta»)
- 28.– Victor Erkiaga (Cte. Batallón «Itxas-Aide»)
- 29.– Juantxo Echabe (Batallón «Rusia»)
- 30.– Elías Etxebarria (Miembro EBB 1936)
- 31.– Juan Ma. Feliu (Clandestinidad). PNV
- 32.– Antonio Gamarra (Miembro EBB 1936)
- 33.– Juan Gamarra (Batallón «Araba»)
- 34.– José y Blas Garate (Miembro EBB 1936)
- 35.– Joseba Garmendia (Cuarteles de Loyola y Artillería)
- 36.– Juan Ma. Garmendia (Ctán. Batallón «Amuategui»)
- 37.– Kepa Goenaga (Ctán. Artillería)
- 38.– Telesforo Goienetxea (Tte. Batallón «Amayur»)
- 39.– Gabriel Goitia (Cte. Brigada)
- 40.– Ricardo Gómez García (Cte. División)
- 41.– Francisco Gorritxo (Cte. Brigada)
- 42.– Casiano Guerrica Echevarria (Cte. Jefe Artillería)
- 43.– Teodoro Hernandorena (Presidente GBB)
- 44.– Juan Ibarrola (Coronel y Cte. División)

- 45.- Angel Ibarrodo (Ctán. Batallón «Kirikiño»)
- 46.- Ambrosio Igual (Ctán. Batallón ANV 3)
- 47.- Ignacio Intxausti (Batallón «Amuategui»)
- 48.- Juan Ma. Intxausti (Cte. Int. Batallón «Amuategui»)
- 49.- Javier Iñurrategui (Transmisiones y Academia Militar Vasca)
- 50.- José Manuel Iradi (Comisión Orden Público Sn. Sñ.)
- 51.- Fernando Ispizua (Ctán. Batallón «Aritzimuño»)
- 52.- Angel Cruz Jaca (Batallón «Amayur»)
- 53.- Antonio Kauso (Clandestinidad). PNV
- 54.- Patricio Lag (Batallón «Araba»)
- 55.- Delia Lauroba (Clandestinidad)
- 56.- Faustino Lekanda (Tte. Batallón «Disciplinario»)
- 57.- Alejandro Lluvia (Batallón «Amuategui»)
- 58.- José Madinabeitia (Batallón «Araba»)
- 59.- Francisco Maidagan (Batallón «Otxandiano». Caída de Bilbao)
- 60.- Fidel Mediavilla (Sgto. Batallón «Rusia»)
- 61.- Rafael Menchaca
- 62.- José Ma. Mendizabal (Tte. Batallón «Saseta»)
- 63.- Pio Montoya (Clero Vasco)
- 64.- Imanol Mugica (Tte. Batallón «Amayur»)
- 65.- Itziar Mugica (Clandestinidad)
- 66.- Gonzalo Nárdiz (Consejero Gobierno Vasco)
- 67.- Javier Olabeaga (Oficial «Nabarra»)
- 68.- José Olarra (Cte. Int. Batallón «Itxarkundia»)
- 69.- Pascual Olaskoaga (Tte. Ayt. Batallón «Malato»)
- 70.- Alberto Onaindia («Pacto Santoña»)
- 71.- Dionisio Oñatibia (Clandestinidad)
- 72.- Kepa Ordoki (Cte. Batallón «San Andrés» y Cte. Brigada Vasca).ANV
- 73.- José Ortiz de Pinedo (Batallón «Araba»)
- 74.- Juan Palacios (Tte. Ayt. Batallón «Amuategui»)
- 75.- Leoncio Peña (JJ. SS. UU.)
- 76.- Auspicio Ruiz (Ctán. Batallón «Malatesta»)
- 77.- Jesús Ruiz (Batallón «Araba»)
- 78.- Luis Ruiz de Aguirre (Cte. ANV 1)
- 79.- Timoteo Plaza (Clandestinidad)
- 80.- Hipólito Sáenz (Batallón «Rusia»)
- 81.- L. Samperio (Izquierda Republicana)
- 82.- José Miguel Sarasola (Cte. Batallón «Rebelión de la Sal»)
- 83.- Juan txo Sistiaga (Batallón «Saseta»)
- 84.- Julio Ugarte (Capellán Batallón «Amayur»)
- 85.- Modesto Urbiola (Clandestinidad)
- 86.- Asensio Uriá Ibarrodo (Cte. Int. Batallón «Arana Goiri»)
- 87.- Victor Uriarte (Cte. Int. Batallón «Gordexola»)
- 88.- Jaime Urkijo (Guerra en Euskadi)
- 89.- Marcelo Usabiaga (Partido Comunista)
- 90.- José Ma. Vazquez (FUE)
- 91.- Antonio Vega de Seoane (Izquierda Republicana)

- 92.- Jaime Villanueva (Cte. Batallón «Avellaneda»)
- 93.- Francisco Yarza (Clero Vasco)
- 94.- Juan Zabala (Tte. Batallón «Saseta»)
- 95.- Fernando Zabala (Ctán. Batallón «Rebelión de la Sal»)
- 96.- Sebastian Zapirain (Partido Comunista)
- 97.- Blas Zarauz (Batallón «Loyola»)
- 98.- Eusebio Zubillaga (Clandestinidad). PNV
- 99.- Joaquin Zubiria (Inspector Gral. Prisiones). PNV
- 100.- Marcos Zulueta (Batallón «Araba»)
- 101.- Pedro Zuriarrain (Tte. Batallón «Saseta»)

A éstas hay que añadir las realizadas en vídeo que a continuación se reseñan.

- 1.- Juan Domingo Astigarrabia. Consejero de Obras Públicas y Transportes del Gobierno Vasco. Dos horas de filmación.
- 2.- Joseba Elosegi. Capitán del Batallón «Saseta» y testigo presencial del bombardeo de Gernika. Una hora de filmación.
- 3.- Jesús Ma. Leizaola. Consejero de Educación y Cultura del Gobierno Vasco. Ex Lendakari. Dos horas de filmación.
- 4.- Pio Montoya. Sacerdote. Colaborador del estudio sobre la situación del Clero Vasco durante la Guerra. Una hora de filmación.
- 5.- José Ramón Olazabal. Comisario Político de la 11a. Brigada. Una hora de filmación.
- 6.- Kepa Orkodi. Cte. del Batallón «San Andrés». Organizador de grupos de Resistencia en Francia que actuaron contra los alemanes así como Cte. del Batallón «Gernika». Tres horas de filmación.
- 7.- Enrique Pérez Sesma. Perteneció al Batallón «Malato». Una hora de filmación.

Para terminar, y en relación con el tercer apartado, es decir el que se refiere a «Testimonios generales sobre la historia del nacionalismo», citaremos las dos obras que han sido realizadas con este criterio. En este caso, no se trata de reducir los testimonios a un solo tema o a una sola personalidad sino que por medio de «historias de vida» —es decir entrevistas en las que el protagonista solo o a través de las preguntas del entrevistador va relatando los diferentes aspectos de su vida— van desfilando los principales episodios de nuestra historia y, particularmente, de la que se refiere al nacionalismo vasco.

El primero de ellos es de un autor con amplia experiencia en este campo. dentro de unos presupuestos generales a los que ya nos hemos referido antes. Se trata del libro *50 años de nacionalismo vasco 1928-1978 (A través de sus protagonistas)*, de Eugenio Ibarzabal, Ediciones Vascas, San Sebastián, 1978. Vemos por el título que los testimonios están centrados en la historia del nacionalismo y que el período que abarca es muy amplio aunque luego, la personalidad de los entrevistados hace que el período resaltado varíe en función de su experiencia personal o de las responsabilidades asumidas por el mismo en los aspectos político, sindical, cultural, etc.

Al comienzo de este libro el autor explica la finalidad de su obra en relación

con sus trabajos anteriores: «...en la presente ocasión el objetivo es más ambicioso, ya que se pretende, a través del casi centenar de entrevistas realizadas con sus protagonistas, recobrar y reconstruir los hechos fundamentales que movieron al nacionalismo vasco desde la etapa final de la Dictadura de Primo de Rivera hasta nuestros días». Otras precisiones del autor resultan pertinentes por lo que creemos útil citarlas: «No soy historiador ni tengo el menor asomo de interés de pasar por tal, aunque sí confío que muchos aspectos que en esta obra aparecen servirán, sin duda, para aclarar diversas parcelas del conocimiento histórico en cuanto al nacionalismo vasco se refieren, parcelas un tanto olvidadas, cuando no tergiversadas, tanto por unos como por otros».

El material oral está basado en las entrevistas que el autor realizó para el programa *Todavía ayer* de Radio Popular de San Sebastián, y con sólo una parte de las realizadas. Además el libro está concebido como el primer tomo de la obra que en su segunda parte trataría del período de 1960 a 1978, finalizando con la formación del Consejo General Vasco, y que no llegó a salir. Hay que señalar que las entrevistas están bastante elaboradas ya que no se desarrollan —por lo menos en el texto— a través de preguntas y respuestas sino que aparecen, formalmente, sin interrupción ninguna. Resulta —a pesar de las limitaciones ya señaladas en otro lugar— un libro muy útil para el estudio del nacionalismo —con la excepción del período de la guerra civil que el autor excluye por razones prácticas— y particularmente para periodos poco estudiados como son los anteriores a la República y los posteriores a la guerra, es decir la clandestinidad y la Resistencia.

165

En algunos casos es la información sobre hechos poco conocidos la que cobra relieve, en otros los juicios de valor y las vivencias tienen interés, sin olvidar los aspectos culturales que están también representados, llegando incluso hasta tiempos más cercanos a nosotros como el del nacimiento de ETA. Queda quizás la sensación de que dada la personalidad de algunos de los testimonios, la información que se podía haber obtenido sobre determinados períodos podía haber sido más amplia pero, en cualquier caso, el material aportado resulta útil. La temática es fácil de suponer y para no ser repetitivos mencionaremos a algunos de los participantes que nos sitúan en el tipo y calidad de los temas tratados: Manuel de Irujo, Pío Montoya, Manu Robles Aranguiz, José M.<sup>a</sup> Uzelai, Gonzalo Nárdiz, Alberto Onaindia, Delia Lauroba, Bitxori Etxebarria, Itziar Múgica, Iñaki Barriola, Jesús Solaun, Eugen Goyhenetche, Pello Mari Irujo, José Luis Alvarez Enparanza, Juan Ajuriaguerra, etc.

Con un planteamiento parecido, pero también con notables diferencias, hay que citar el trabajo de Estévez, Xose y Otaegui, Marga, publicado con el título de *Protagonistas de la Historia Vasca (1923-1950)* por la Sociedad de Estudios Vascos (*Cuaderno de Sección Historia-Geografía*, núm. 7, San Sebastián, 1985) que «no es más que la transcripción, llevada a cabo con la mayor fidelidad posible, de las aportaciones recogidas en el ciclo "Protagonistas de la Historia Vasca (1923-1950)" que en forma de Mesas abiertas se desarrollaron en el salón del trono de la Diputación Foral de Guipúzcoa del 20 al 30 de mayo de 1984». Según se lee en el prólogo del libro, «En las Mesas, participaron organizaciones sindicales y fuerzas políticas, con protagonismo ideológico y activismo pragmático durante el período 1923-1950, a través del relato tentalista de personajes actuantes en la susodicha coyuntura histórica. Su ámbito de actuación se circunscribía al espacio vasco, y los protagonistas repasaron, con no disimulado fervor, los

principales y más polémicos acontecimientos de la reciente historia vasca y narraron con ardor sus imborrables experiencias, vividas con la intensidad de la entusiástica militancia juvenil».

Las «Mesas abiertas» comenzaban con la proyección de una película de la época. A continuación, los protagonistas —en cada día los representantes de un partido, sindicato, etc.— eran interrogados por los moderadores en dos fases: sobre la Dictadura y la República en primer lugar y sobre la guerra civil y la primera posguerra a continuación, durante una hora. Posteriormente el público podía intervenir interpellando a los participantes, durante media hora. Hubo ocho sesiones correspondientes a los ocho grupos participantes: PNV, PSOE, ANV, PC, ELA, CNT, Emakumes y otra genérica sobre «Nacionalidades» con representantes gallegos y catalanes.

Dada la estructura del ciclo, la interrelación del mismo y el período abarcado, el material para el estudio del nacionalismo hay que buscarlo no sólo en los testimonios de los nacionalistas sino también, por alusiones, en el de los representantes de las fuerzas integrantes del Frente Popular. Como es lógico, y ya hemos señalado al tratar de otros trabajos realizados con anterioridad, en el desarrollo de las distintas sesiones fue saliendo a relucir toda la problemática del período: la situación del nacionalismo vasco durante la Dictadura de Primo de Rivera, el Pacto de San Sebastián, el surgimiento y evolución de ANV, el proceso estatutario durante la II República, la participación de la mujer en la lucha nacionalista, la actividad y desarrollo de las Juventudes Socialistas, el avance de los comunistas en Guipúzcoa, los principios de la doctrina anarquista, la guerra y la clandestinidad, la actuación de la CNT, el «Cinturón de Hierro», la ofensiva de Villarreal, el Pacto de Santoña, el asalto a las cárceles bilbainas, la creación de grupos guerrilleros en el exilio, la huelga de 1947... es decir los temas tratados igualmente en otros libros ya citados.

Si el planteamiento de este ciclo era ambicioso, por el período cronológico abarcado, la variedad y cantidad de los protagonistas y algunas novedades como la aportación del testimonio de las mujeres nacionalistas a menudo dejadas de lado —sin olvidar la posibilidad que, por lo menos teóricamente, suponía el que el público abordase directamente con sus preguntas a los protagonistas— hay otros elementos que pensamos inciden muy negativamente en el resultado general.

En primer lugar, el desarrollo público de los actos, muchas veces en presencia de autoridades —en ocasiones de militancia política muy diferente a la de algunos de los protagonistas— rompe con uno de los principios elementales de la historia oral que es el de evitar por todos los medios que el testigo hable con «tono oficial» en plan de «declaraciones para la historia» lo que conduce a un deterioro del resultado final. En segundo lugar, este método limitaba en gran parte la elección del «protagonista» puesto que debía ser forzosamente alguien con costumbre o posibilidad de hablar en público. En tercer lugar, la elección de «protagonistas» en función del criterio anteriormente expuesto y el de ser una personalidad conocida hizo que muchas personas que pasaron por las «Mesas abiertas» hubiesen dado ya su testimonio en repetidas ocasiones o incluso escrito libros y memorias sobre el tema. Así Joseba Elósegui, Itziar Múgica, etc. todos ellos recogidos en los libros que hemos venido reseñando hasta el momento. Por

otro lado, la intervención del público que podía haber aportado algo dentro de la forma en que estaba planteado el ciclo, quedó reducida a una mínima expresión por falta, sobre todo, de tiempo.

Lo mismo puede decirse del «Coloquio abierto» organizado dentro del ciclo de conferencias que sobre la guerra civil en Euskadi se desarrolló en septiembre de 1986 en el contexto de los V Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco, con la intervención de Joseba Elósegui, Manuel Chiapusio y Leoncio Peña. Cabe pensar que más que un auténtico trabajo de historia oral lo que se puede pretender con este tipo de planteamiento es estimular al público no especializado para que acuda a las conferencias y lograr un diálogo público-protagonistas, pero para una labor eficaz en este campo creemos que hay que utilizar otros métodos.

En cualquier caso, éstas y otras deficiencias señaladas por los mismos organizadores del ciclo, nos hacen pensar en la necesidad de un planteamiento global de los estudios de historia oral dentro de un contexto más amplio como es el de la historia contemporánea de Euskadi. Cada vez que se publica un trabajo de historia oral o se relea poco después se ve que, inexorablemente, falta algunos de los participantes. La historia oral es en gran parte una lucha contra el tiempo. Por ello se hace cada vez más urgente un trabajo planificado y amplio de recogida de materiales orales. El crear fondos de archivos orales —continuyendo trabajos como el ya citado de Carlos Blasco— es una ardua labor que debe ir enmarcada dentro de un ámbito institucional donde encuentre apoyo y pueda fomentarse, destinando para ello los recursos necesarios. Los testimonios de épocas pasadas que puedan ser recogidos oralmente irán haciéndose cada vez más escasos hasta que, para determinados períodos, terminarán por desaparecer. Pensemos que poco antes de la guerra civil, e incluso después, se podían recoger testimonios personales de gente que había participado de joven en la última guerra carlista. Una persona que en 1936 tuviese 80 años, había tenido 20 años al finalizar la última guerra carlista (1872-1876). No hay que insistir en el interés que tendría un archivo oral con un fondo importante sobre este tema. No podemos dejar de pensar en lo que decía José M.<sup>o</sup> Iribarren<sup>3</sup> refiriéndose a esos años: «... los viejos ochentones que pelearon en Montejurra y Lacar se pasean por la plaza de Estella y cuentan sus historias en el Círculo Carlista del pueblo». No hay que tener demasiada imaginación para darse cuenta de que dentro de algunos años ocurrirá lo mismo con la guerra civil, luego con el período franquista, la clandestinidad... perdiéndose, si no se toman las medidas adecuadas, testimonios irremplazables y valiosos para nuestra historia. La solución está en manos de los responsables de nuestras instituciones culturales ya que la tarea excede a la laboriosidad o voluntarismo de las personas individuales.

Juan Carlos Jiménez de Aberasturi  
Centro de Documentación de Historia Contemporánea  
del País Vasco. Sociedad de Estudios Vascos.

## NOTAS

1.— Un resumen divulgativo de los mismos puede verse en: Jiménez de Aberasturi, Juan Carlos y Otaegui, Marga. «Historia oral y Archivística oral: un método para el estudio de la historia local», publicado en el libro colectivo *Tokiko Historiaz Ikerketak. Estudios de Historia Local*. Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos. Bilbao, 1987.

2.— El «Centro de Microfilm de Bergara» (Palacio de Rekalde, Bergara, Guipuzcoa. Tel. 943-762840-41), como se denomina oficialmente, fue creado en 1982 (Boletín Oficial del País Vasco de 16-X-1982) como un servicio del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. La finalidad del Centro es, según la publicación oficial, la de:

— Microfilmear los fondos documentales históricos de todos los archivos públicos del País, tanto los del Gobierno como los de las Diputaciones Forales y Ayuntamientos que así lo deseen.

— Conservar y mantener el archivo de seguridad y facilitar cuantas copias del mismo sean necesarias con fines de preservación, de difusión o de complemento a otros archivos y bibliotecas.

— Adquirir un fondo documental microfilmado de los materiales que sean de interés para la historia y la cultura en general de la Comunidad Autónoma que se encuentren en Archivos ajenos a ella.

Sin embargo, a lo largo de los años, y debido a que el Gobierno Vasco no cuenta entre sus proyectos el de la creación de un Archivo Nacional o ente similar que recoja la documentación generada en el período de la guerra y el exilio, una serie de fondos documentales de variada procedencia, que han ido a parar a manos de la Consejería de Cultura, han terminado por ser depositados en el Centro de Microfilm de Bergara. Estos fondos, cuya temática principal es la guerra civil y el exilio, son fundamentalmente cuatro:

1.º Fondo del «Instituto Bidasoa de Historia Contemporánea».

2.º Fondo «Beyris-Gobierno Vasco-PNV».

3.º Fondo «Periko Beitia».

4.º Fondo de Archivo oral «Carlos Blasco».

Para más información, véase Juan Carlos Jiménez de Aberasturi, «Archivos y fuentes documentales para la historia de la guerra civil en Euskadi», capítulo de la obra colectiva *La guerra civil en el País Vasco. 50 años después*, Servicio editorial Universidad del País Vasco. Bilbao, 1987.

3.— En su libro *Navarrerías*, Ediciones Gómez. Pamplona, 1944.

## BIBLIOGRAFIA

Incluimos aquí una relación de los principales trabajos de historia oral, no citados en el texto, en relación con la historia vasca:

Paris, Beltran y Douglass, William. *Beltran: Basque Sheepman of the American West, by Beltran Paris as told to William Douglass*. University of Nevada Press. Reno, Nevada, 1979.

Entrevista monográfica a Beltran Paris, emigrante vasco originario de Lasse, cerca de Saint-Jean-Pied-de-Port, prototipo del pastor vasco que a comienzos de siglo marcha a América, donde después de una dura vida termina por establecerse definitivamente. Entrevista realizada por el vascólogo norteamericano de la Universidad de Reno, William Douglass.

Jiménez de Aberasturi, Juan Carlos. «Protagonistas de la historia vasca: Sebastián Zapirain». Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos. *Cuadernos de Sección. Historia-Geografía*, núm. 6, San Sebastián, 1985.

Entrevista monográfica a Sebastián Zapirain, uno de los fundadores del PC de Euskadi. Enviado a América para reorganizar el PCE y detenido en Madrid en 1945 junto con Santiago Alvarez.

Jiménez de Aberasturi, Juan Carlos. «Documentos\_Luis Ibarra Enxiondo». Revista *Muga*, núm. 32 (V-1984), Bilbao.

Entrevista a Luis Ibarra «Itarko» del PNV, colaborador de los servicios secretos americanos durante la Guerra Mundial. Presidente del Consejo Delegado del Gobierno Vasco en el interior en 1951.

Jiménez de Aberasturi, Luis Ma. *Casilda miliciana. Historia de un sentimiento*. Editorial Txertoa. San Sebastián, 1985.

Entrevista monográfica a «Casilda», de la CNT de Guipúzcoa, compañera inseparable de Félix Liquiniano. La guerra, el exilio y la ocupación nazi en Francia desde el punto de vista de una militante libertaria.

Relación de siglas utilizadas:

- ANV: Acción Nacionalista Vasca.
- CNT: Confederación Nacional del Trabajo.
- EBB: Euskadi Buru Batzar (dirección del PNV).
- ELA-STV: Euzko Langille Alkartasuna. Solidaridad de Trabajadores Vascos.
- Emakumes: EAB (Emakume Abertzale Batza). Unión de Mujeres Patriotas. Organización femenina del PNV.
- ETA: Euskadi Ta Askatasuna.
- FUE: Federación Universitaria Española.
- GBB: Gipuzkoa Buru Batzar.
- PCE: Partido Comunista de España.
- PCE: Partido Comunista de Euskadi.
- PNV: Partido Nacionalista Vasco.
- PSOE: Partido Socialista Obrero Español.